

La participación de la familia en la educación secundaria

Lo que la escuela puede hacer para apoyar la participación de la familia

Por Chris Ferguson y Victor Rodríguez

Por lo general, cuando los padres intentan hablar con sus hijos adolescentes acerca de la escuela, las respuestas que reciben son cortas y poco informativas. Los adultos, ya sean maestros o miembros de la familia, han tomado esto como muestra de rechazo. Sin embargo, los estudios en este campo muestran que, de hecho, los adolescentes sí desean interactuar con sus padres, al igual que con otros adultos, y desean que éstos se involucren en sus vidas (Duffett & Johnson, 2004).

Los educadores también han dado por sentado que los padres no están involucrados o muy interesados en el progreso de sus hijos adolescentes. Sin embargo, Shaver y Walls (1998) han encontrado que los padres sí desean estar involucrados en la vida de sus hijos adolescentes, independientemente de su nivel económico u origen étnico. Los padres no siempre tienen éxito, de tal forma que tienden a ser un poco cautelosos en sus acciones. El asunto central de la participación de la familia en la escuela al nivel de educación secundaria es determinar la clase de interacciones adultas que permitan no sólo que los adolescentes tengan cierta autonomía y respeto sino que cumplan además con las necesidades de la familia y la escuela.

Al nivel de primaria, las familias comúnmente ayudan con la tarea, acompañan a sus hijos durante el almuerzo en la escuela, sirven como voluntarios y son una presencia visible y bien aceptada en la escuela. En comparación, la participación exitosa al nivel de secundaria podría incluir reuniones especiales para comunicar información acerca de exámenes o estrategias para la preparación de exámenes; discusiones sobre la planeación de educación post-secundaria; participación en un equipo para mejorar el desempeño escolar; o talleres diseñados para enseñar estrategias para hacer las tareas o métodos para abordar los asuntos propios de la adolescencia. La participación al nivel de secundaria es, con frecuencia menos visible, aunque igualmente valiosa. Los estudios (Henderson & Mapp, 2002) demuestran que los procesos fundados en la familia que apoyan el aprovechamiento académico de los jóvenes incluyen interacciones donde la familia:

- **habla con frecuencia con el adolescente acerca de la escuela;**
- **ayuda en los planes para una educación post-secundaria, y**
- **los mantiene enfocados en el aprendizaje y en la tareas durante el año escolar.**

Para líderes escolares como la Sra. Cortez en la Exposición escolar, el asunto es, ¿cómo pueden las escuelas apoyar y promover la participación de la familia en la educación secundaria?

EXPOSICIÓN ESCOLAR

La Sra. Cortez, directora de una secundaria urbana, y su consejero principal, el Sr. Thomas, acaban de regresar de una reunión realizada en la oficina central con el coordinador del programa para la participación de padres de familia del distrito. Ante la exigencia de un equipo de trabajo especial creado por el superintendente, el consejo directivo del distrito escolar acaba de adoptar una nueva política respecto a la participación de la familia al nivel de secundaria. Todas las secundarias del distrito crearán una metodología que involucre a las familias en el apoyo al aprendizaje estudiantil y que se base en los recursos que las familias puedan aportar a las escuelas. Tiene que estar implementado para funcionar el año siguiente. Es ya la primavera.

Cuando la Sra. Cortez y el Sr. Thomas hablan de este nuevo mandato con los maestros coordinadores al día siguiente, éstos no se oponen a la idea, pero no saben cómo implementarla. La Sra. Cortez les pregunta si alguien ha leído un artículo o asistido a alguna conferencia sobre el tema recientemente. El Sr. Thomas dice que él acaba de leer un artículo acerca de la participación de la familia al nivel de secundaria. El artículo dice

EXPOSICIÓN ESCOLAR *Continuación*

que las escuelas secundarias tienen que pensar acerca de la participación de la familia de manera muy distinta. Necesitan ayudar a que las familias ofrezcan el apoyo para el aprendizaje estudiantil y hacer de la educación continua una meta para todos los estudiantes. ¡Y, todo esto tiene que ocurrir mientras se trabaja con adolescentes rebeldes! Una maestra pregunta si acaso creen que pueden hacer que los chicos anhelan quedarse en la escuela tanto como el interés que tienen en un par de tenis de marca reconocida. Todos se ríen, pero están de acuerdo en lo que dice esta maestra.

Otro maestro comenta cómo ayudó a un estudiante al principio de la semana señalándole cómo deberían sus padres llenar una sección de la solicitud de ingreso a la universidad. El grupo estuvo de acuerdo en que los estudiantes necesitaban más ayuda con la preparación al ingreso de la universidad.

El Sr. Thomas dice que él y otros consejeros les han sugerido a los estudiantes que visiten las universidades lo más pronto posible ya que reducir sus opciones a unas cuantas universidades facilita el proceso al no tener que llenar tantas solicitudes. Sin embargo, esta información no les ha llegado a los padres de familia. Después de unos cuantos minutos de discusión, el grupo se pone de acuerdo. Los estudiantes y sus familias necesitan más información sobre la solicitud de ingreso a la universidad y de la ayuda financiera. Uno de los maestros pregunta, “¿No sería éste un buen punto donde empezar una colaboración significativa entre las familias, los estudiantes y el personal docente?”

En cuestión de minutos, el grupo empieza a elaborar un plan en borrador. El grupo está trabajando con entusiasmo, cuando la señora Cortez les pregunta, “¿No creen que deberíamos involucrar a las familias y los estudiantes si se supone que este proyecto debe ser en colaboración con todos?” Se escuchan muchas risas. Uno de los maestros comenta que no hay nada como el dar a un grupo de maestros un problema a resolver: “Nuestra tendencia es dar la solución al problema de inmediato, ¿no es verdad?”

El señor Thomas sugiere que empiecen otra vez. En esta ocasión llevan a cabo una lluvia de ideas sobre un tema diferente: ¿Quién deberá estar involucrado en la planeación de un programa para apoyar a familias y estudiantes sobre sus planes futuros? Deciden que desean tener una lista diversa de estudiantes, representantes de las familias, personal escolar y miembros de la comunidad que podrían servir en un comité para explorar las posibilidades. Reducen la lista a 15 nombres y luego dividen los

nombres entre los maestros para distribuir la tarea de llamar a todos por teléfono.

La siguiente pregunta es qué hacer en la primera reunión. El grupo rápidamente llega a un consenso sobre dos asuntos. Primero, necesitan que todos en la reunión valoren la importancia de la participación de la familia en la planeación del futuro de los estudiantes de secundaria. Segundo, necesitan que los miembros de la familia se interesen y que participen en la iniciativa.

Varios de los miembros del personal sirven de voluntarios para trabajar en una actividad para ilustrar la necesidad de que la familia participe a este nivel. Su escuela ahora requiere que todos los programas nuevos estén basados en investigación. Antes de promover este proceso, necesitan estudiar que investigación se ha realizado en esta área e identificar otras escuelas que podrían servir de ejemplos para este programa.

Otro miembro del personal ofrece una consideración más para la planeación. Comenta que cuando alguien la invita de manera personal a que sea parte de un proyecto, esto la hace sentirse bien al poder contribuir su tiempo y energía. Otros miembros del personal asienten con ella. Pronto, el grupo decide adoptar estrategias específicas para crear una cultura de aceptación para los padres de familia:

- 1. Respetar a los padres como aliados iguales.**
- 2. Valorar las contribuciones potenciales de los padres.**
- 3. Invitarlos y hacer sentir bien a los padres en la escuela y esta nueva iniciativa.**

Conforme van armando la actividad inicial y empiezan a comunicarse con las familias, el grupo mantiene estas tres estrategias en mente. Su plan pudo haber empezado exclusivamente con el personal de la escuela, pero su intención actual es convertirlo en un plan que involucre a toda la comunidad relacionada con la escuela.

La Sra. Cortez está muy bien impresionada y satisfecha con la respuesta tan positiva de su personal académico y su buena voluntad en considerar a los padres de sus estudiantes como colegas en este esfuerzo. Sin embargo ella está consciente que éste es sólo el principio. A todos, incluyéndola a ella, los maestros, estudiantes y familias; les espera mucho trabajo para implementar un programa para la secundaria que involucre a las familias de los estudiantes de la secundaria, que tenga éxito.

Lo que hay que considerar

La participación de las familias en la educación secundaria

A la Sra. Cortez se le entregó un proyecto increíblemente grande para ser completado en un espacio de tiempo muy corto. Para lograrlo, ella empezó presentando el concepto a un grupo selecto del personal, los alentó a hablar acerca de las necesidades del programa; y lo más importante, los ayudó a ver la importancia de involucrar a los estudiantes y sus familias en el proceso. Habría sido más fácil para ella haber permitido que los maestros líderes planearan y completaran el proyecto como estaban listos para hacerlo, antes de que ella preguntara si sería conveniente involucrar a las familias de los estudiantes en el proceso. Si ella hubiera tomado la vía rápida y más sencilla, el esfuerzo habría representado la voz solamente del personal de la escuela, sus necesidades y expectativas. Esto le habría restado la aceptación y el interés de todos los interesados en el éxito académico de los estudiantes.

Al incluir a la familia del estudiante en la etapa de planeación e implementación, los educadores pueden ampliar el alcance del trabajo y aumentar los recursos para la escuela y los estudiantes. Mientras la familia tiene una variedad de oportunidades para participar, la escuela toma la responsabilidad de proporcionar un programa balanceado y los padres se comprometen en maneras que les son significativas, según les permite su trabajo y su vida familiar. (Ritenour, 2004). Gutman y Midley (2002) encontraron también que aunque la participación de la familia como único factor en el desempeño académico podría tener poco significado, cuando se combina con el apoyo de maestros, un sentido de pertenencia por parte de los estudiantes, y una participación significativa de la familia, puede resultar en un impacto significativo en la experiencia educativa del estudiante.

Así como la Sra. Cortez se enfocó en un objetivo específico para su escuela, otras escuelas se beneficiarán al limitar el ámbito del trabajo, especialmente, al empezar con una iniciativa nueva. Por ejemplo si el problema es bajo rendimiento en las tareas, la escuela podría enfocarse en cómo ayudar a los padres a trabajar con su estudiante en la casa en su tarea. Cuando los padres saben cómo ayudar con la tarea el resultado puede ser un desempeño más alto en cuanto al logro académico para el estudiante (Balli, Deom, & Wedman, 1998).

Si la escuela decide concentrarse en lo que los estudiantes harán después de terminar la preparatoria, quizás podrían trabajar con miembros de la familia para alentar a sus hijos a asistir a la universidad. Cuando hay un esfuerzo conjunto, entre la escuela y la casa, para promover la educación después de la preparatoria, los estudiantes tendrán mayor probabilidad de hacer planes para continuar su educación después de graduarse de la escuela, sin importar los antecedentes de la familia (Fan & Chen, 1999).

Una revisión de la investigación reciente (Henderson & Mapp, 2002), defiende la postura de que las escuelas secundarias y las preparatorias deben promover:

Proporcionar talleres o conferencias sobre:

- **Temas que sugieran los padres, como la creación de estrategias positivas de disciplina y el apoyo de los hijos en situaciones de crisis.**
- **Información acerca de opciones de programas, los requisitos para la graduación, horarios de exámenes, y opciones para la educación después de la preparatoria y cómo planear para esto.**
- **Información acerca de cómo financiar la educación postsecundaria y cómo solicitar ayuda financiera.**
- **Explicación de los cursos que deben tomar los estudiantes para estar preparados para la universidad o para otras oportunidades educativas después de graduarse.**

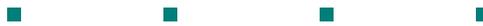
Lo qué hay que considerar *Continuación*

Contactar a las familias de manera regular a través de:

- **Llamadas regulares por parte de los maestros para comentar de algo positivo de sus hijos en la clase, no sólo cuando haya problemas.**
- **Reuniones con maestros para hablar del progreso de los estudiantes y de lo que están aprendiendo, especialmente cuando se relaciona a sus planes futuros.**
- **Llamadas por teléfono, correos electrónicos u otro contacto con los padres acerca de las expectativas del siguiente año escolar y actividades durante el verano para fomentar una relación con cada familia.**

Animar la participación de la familia en la escuela ofreciendo:

- **oportunidades para visitar y observar clases y tours de la escuela.**
- **visitas a la escuela del siguiente nivel donde puedan conocer otras familias y los programas de la nueva escuela y que la familia y el estudiante tengan oportunidad de hacer preguntas.**



En la práctica

En cada uno de los cuatro resúmenes creados por el National Center for Family and Community Connections with Schools de SEDL, los autores incluyen recomendaciones para la creación de programas efectivos basado en los estudios incluidos. En el resumen del 2002, *A New Wave of Evidence: The Impact of School, Family, and Community Connections on Student Achievement*, Henderson y Mapp recomiendan las siguientes estrategias para ayudar al personal escolar a desarrollar conexiones de la familia y la comunidad con la escuela.

1 **Para ayudar a la familia a ayudar a sus estudiantes a planear para el futuro**

Los consejeros o los maestros pueden:

- *Realizar talleres mensuales para los estudiantes de grados superiores y sus familias. Cada tema del taller podría estar dedicado a un aspecto específico de la planificación para la universidad.*
- *Planear una serie de talleres para los estudiantes de grados inferiores y sus familias durante la primavera cuando los estudiantes hacen sus selecciones de cursos para el año siguiente.*
- *Planear una serie de eventos de exploración de carreras para los estudiantes de noveno grado, poniéndose de acuerdo con negocios locales. Estos eventos podrían incluir visitar a alguien en su trabajo por parte de los estudiantes, la exploración de carreras, y la selección de cursos. Los estudiantes tienen una comprensión limitada de lo que realmente se tratan la mayoría de los trabajos y por lo tanto es difícil para ellos tomar decisiones para el futuro. Esta clase de eventos les permite adquirir una imagen más realista del trabajo al que quisieran dedicarse.*
- *Coordinar con los consejeros de la escuela secundaria para realizar varios eventos de planificación en la primavera para alumnos de octavo grado y sus familias. Estos eventos podrían enfocarse en la selección de clases y la planificación para el futuro.*

Los maestros pueden:

- *Crear tareas especiales que requieran que los estudiantes hablen con su familia, con empresarios, o con otras personas de la comunidad acerca de su futuro. Por ejemplo, los estudiantes pueden hacer un informe investigativo en la clase de historia acerca de la diferencia en los requisitos entre un trabajo de hace 30 años y uno similar de hoy en día; en matemáticas, los estudiantes pueden entrevistar a un ex estudiante o un pariente o amigo mayor que haya ido a la universidad, acerca de los costos de la universidad y crear un presupuesto para sus propias metas; o en la clase de inglés, los estudiantes pueden crear un periódico con artículos sobre ex estudiantes que se hayan graduado de la universidad.*

Los padres pueden:

- *Darse tiempo para hablar con sus hijos de manera regular, para que se enteren de lo que está pasando en la escuela. Cuando los padres preguntan qué hizo su hijo en la escuela, la respuesta es generalmente "nada", pero si preguntan cómo les fue en una prueba, o una tarea específica, o algún evento especial, la respuesta que reciban será más informativa.*
- *Trabajar con sus hijos para establecer metas cada año. Esto requerirá que los padres aprendan sobre los requisitos y los diferentes planes que hay para graduarse.*

2 **Para ayudar a las familias en su apoyo a la instrucción académica**

Los consejeros pueden

- *Realizar talleres para familias para explicarles el informe de la escuela y ofrecerles un panorama general de las expectativas de las pruebas para los estudiantes.*
- *Trabajar con los maestros para proporcionar a la familia reportes sobre contenido de cursos, para que los estudiantes puedan hacer mejores decisiones en su selección de cursos.*

Los maestros pueden

- *Invitar a la familia a observar las estrategias de enseñanza para que ellos puedan ayudar a su estudiante en casa.*
- *Organizar eventos por área académica para las familias sobre matemáticas, ciencias, u otras áreas para que puedan ayudar a su estudiante en casa. Generalmente, estos eventos utilizan un enfoque central de aprendizaje para hacer partícipes a los miembros de la familia y los estudiantes en la resolución de un problema complejo o en la exploración del contenido. Esta es una oportunidad ideal para comprometer a las familias en procesos interactivos y enseñarles lo que se está enseñando a los estudiantes.*
- *Llamar a la familia para preguntarles si necesitan ayuda con la tarea de sus hijos. Estas llamadas pueden ser utilizadas para ayudar a determinar talleres para la familia para ayudarlos en el apoyo del aprendizaje estudiantil.*
- *Publicar las tareas, calendarios, y las fechas de exámenes electrónicamente, para que las familias estén informadas de cuándo los estudiantes necesitan estudiar más o quizás necesiten ayuda.*

Los padres pueden

- *Monitorear el progreso del estudiante diariamente para determinar cuándo su estudiante necesita ayuda o si es hora de que la familia solicite ayuda para poder a su vez, ayudar a su estudiante.*
- *Crear un directorio de teléfono para ayudar a todos los padres a mantenerse informados acerca de los eventos o actividades escolares.*
- *Participar en los equipos de apoyo creados por la escuela.*

Para más ideas sobre esta estrategia

The **Coalition of Essential Schools** proporciona recursos vía su sitio de Internet para ayudar a los maestros y familias a trabajar con adolescentes. Su revista *Horace* contiene ideas y sugerencias de cómo trabajar con adolescentes. Esta revista está disponible en papel, sin embargo hay copias electrónicas en essentialschools.org.

CES National

1814 Franklin St., Suite 700

Oakland, CA 94612

510-433-1451

<http://www.essentialschools.org>

Para más ideas sobre esta estrategia *Continuación*

Middle Ground, una publicación de la **National Middle School Association** contiene anécdotas y estrategias sugeridas para programas exitosos para escuelas secundarias. Aunque todo está relacionado a la enseñanza en el nivel de secundaria, la publicación de agosto del 2004 está dedicada a artículos que tratan de las conexiones de familia y comunidad con las escuelas.

National Middle School Association

4151 Executive Pkwy., Suite 300
Westerville, OH 43081
800-528-NMSA (6672)
614-895-4730
<http://www.nmsa.org>

La página web del **Parent Institute** contiene dos boletines informativos que ofrecen información que los maestros pueden compartir con las familias o que las familias pueden revisar por sí mismas. Un boletín está escrito para la secundaria y el otro para la preparatoria. Estos documentos están disponibles en español e inglés y pueden ser descargados sin costo alguno.

The Parent Institute

P.O. Box 7474
Fairfax Station, VA 22039-7474
800-756-5525
703-323-9170
<http://www.parent-institute.com/hcl/>

Investigación relacionada

Hay numerosos estudios que exploran la participación exitosa de la familia al nivel de secundaria. Los estudios reportados aquí representan varios diseños de investigación: estudios comparativos, encuestas al azar, y otros métodos descriptivos. Aunque cada estudio proporciona datos comparativos o es rico en descripción de los asuntos y los factores que influyen en la participación de la familia al nivel de secundaria, sin embargo, no proporcionan evidencia empírica acerca de qué estrategias de intervención pueden influir positivamente en el desempeño del estudiante que se encuentra en ensayos aleatorios de control.

Como se indica en la introducción de este reporte, los educadores y las familias suponen que los estudiantes de secundaria no desean que su familia se involucren en la escuela, y que la familia no ve la necesidad de estar involucrada al nivel de secundaria. Este estudio ofrece un panorama más claro de lo que desean y necesitan los estudiantes y sus familias. En 2004, la Fundación Wallace

comisionó un informe de Public Agenda para explorar “la voz” del “consumidor” sobre el tiempo pasado fuera de la escuela de los padres y estudiantes (pág. 7). Utilizando la tecnología digital de llamadas al azar, Duffett y Johnson realizó encuestas telefónicas con 609 estudiantes, de los grados 6 al 12 y 1,003 padres de familia o tutores de estudiantes de kinder al 12o grado de toda la nación y aplicaron

un cuestionario a diez grupos de enfoque. Aunque el informe cubre una gran variedad de temas, varias conclusiones se relacionan directamente a las ideas asociadas con este reporte:

- 1) La mayoría de los jóvenes creen que las actividades organizadas son buenas, y ellos reconocen que necesitan a veces un empujón para estar involucrados (pág. 10).
- 2) Las actividades y los programas que se enfocan al aprendizaje son de interés para los estudiantes y padres de familia, sin importar su estado económico de bajo ingresos y si pertenecen a una minoría (pág. 13).

Duffett, A. & Johnson, J. (2004). *All work and no play? Listening to what kids and parents really want from out-of-school time.* New York: The Wallace Foundation. <http://www.wallacefoundation.org/WF/>

En dos estudios publicados por el Center for Research on the Education of Students Placed At Risk (CRESPAR), los investigadores exploraron la participación de la familia al nivel de secundaria. Ambos estudios usaron información del estudio National Education Longitudinal Study of 1988 (NELS:88) del National Center for Education Statistics (NCES). Los investigadores entrevistaron a 13,580 padres de estudiantes que cursaban el último año de la preparatoria y que habían tomado parte también en el estudio original (NELS:88) que recolectó encuestas completas de aproximadamente 24,000 padres. Catsambis y Garland (1997) encontraron que conforme los estudiantes pasaban por la secundaria hacia la graduación, los padres no dejan de estar involucrados en la vida escolar de sus hijos, sino que cambian su papel poniendo menos atención a la conducta diaria del estudiante hacia las expectativas educativas para sus hijos. En un segundo reporte del estudio, Catsambis (1998) limitó su estudio para explorar si esta participación paternal tiene un impacto académico conforme los estudiantes progresaban del octavo al duodécimo grado. Ella encontró una alta correlación entre el nivel de comunicación acerca de la selección académica de cursos y el número de créditos logrados por el estudiante, al igual que una mayor inscripción en cursos de alto nivel. En un tercer reporte usando el mismo estudio (NELS:88)

e información de seguimiento de 1992, Catsambis (2001) reportó que los estudiantes de octavo grado se beneficiaban de la ayuda familiar con o sin supervisión del hogar; sin embargo, los estudiantes del décimo grado no lograron avanzar tanto por esta clase de intervenciones. Esto refleja la necesidad que tienen las familias y el personal escolar de usar varias estrategias para la participación de la familia que vayan de acuerdo con las necesidades y edad de los hijos.

Catsambis, S., & Garland, J. E. (1997). *Parental involvement in students' education during middle school and high school.* (CRESPAR Report 18). Baltimore, MD: Johns Hopkins University. ED423328. <http://www.csos.jhu.edu/crespar/reports.htm>

Catsambis, S. (1998). *Expanding knowledge of parental involvement in secondary education: Effects on high school academic success* (CRESPAR Report 27). Baltimore, MD: Johns Hopkins University. ED426174. <http://www.csos.jhu.edu/crespar/reports.htm>

Catsambis, S. (2001). Expanding knowledge of parental involvement in children's secondary education: Connections with high school seniors' academic success. *Social Psychology of Education, 5*, 149–177.

Van Voorhis (2001) estudió 6 clases de sexto y octavo grado que recibieron estrategias de intervención para tareas del programa TIPS (Teachers Involving Parents in Schoolwork) y 4 clases que no recibieron las intervenciones. Basado en su comparación, ella encontró que cuando las escuelas utilizan un modelo para ayudar en las tareas, hay un aumento en la participación de la familia en casa. Ella indica que si las escuelas desean un aumento en la participación efectiva de los padres, éstas necesitan crear una estructura formal que ayude a los padres en el apoyo del aprendizaje estudiantil.

Van Voorhis, F. L. (2003). Interactive homework in middle school: Effects on family involvement and science achievement. *The Journal of Educational Research, 96*(6), 323–338.

Chris Ferguson y Víctor Rodríguez son miembros del personal programático del National Center for Family and Community Connections with Schools de SEDL.

The National Center for Family and Community Connections with Schools es un proyecto de la organización Southwest Educational Development Laboratory (SEDL en inglés).

Copyright ©2006 by the Southwest Educational Development Laboratory. This publication was produced in whole or in part with funds from the Institute of Education Sciences, U.S. Department of Education, under contract #ED-01-CO-0009. The content herein does not necessarily reflect the views of the Department of Education, any other agency of the U.S. government, or any other source.

Referencias citadas, páginas 1 al 4

Dentro de este documento, las descripciones de los conceptos y recomendaciones surgen tanto de la investigación pasada como de estudios actuales. Las referencias incluidas en esta sección reflejan ambas clases de literatura.

- Balli, S. J., Demo, D. H., & Wedman, J. F. (1998).** Family involvement with children's homework: An intervention in the middle grades. *Family Relations, 47*(2), 149–157.
- Duffett, A. & Johnson, J. (2004).** *All work and no play? Listening to what kids and parents really want from out-of-school time.* New York: The Wallace Foundation.
- Fan, X., & Chen, M. (2001).** Parental involvement and students' academic achievement: A meta-analysis. *Educational Psychology Review, 13*(1), 27–61.
- Gutman, L. M., & Midgley, C. (2000).** The role of protective factors in supporting the academic achievement of poor African American students during the middle school transition. *Journal of Youth and Adolescence, 29*(2), 223–249.
- Henderson, A., & Mapp, K. (2002).** *A new wave of evidence: Family and community connections with schools.* Austin, TX: Southwest Educational Development Laboratory.
- Ritenour, D. (2004).** Beyond the booster club: Connecting schools, families, and communities at the secondary level. *SEDL Letter, 16*(2), 15–17.
- Shaver, A. V., & Walls, R. T. (1998).** Effect of Title I parent involvement on student reading and mathematics achievement. *Journal of Research and Development in Education, 31*(2), 90–97. EJ561992.

Estudios relacionados con este informe de estrategias

Usted puede encontrar más información e investigación sobre este tema en la base de datos de publicaciones del National Center for Family and Community Connections with Schools en “The Connection Collection,” en <http://www.sedl.org/connections/resources/bibsearch.html>. Si busca información acerca de la organización de la participación de la escuela, familia y comunidad, las palabras útiles para ello son: **middle school, high school, y secondary.**



**National Center for Family and
Community Connections with Schools**

211 E. 7th St., Suite 400
Austin, TX 78701-3253

NONPROFIT ORGANIZATION U.S. POSTAGE PAID AUSTIN, TX PERMIT NO. 314
--